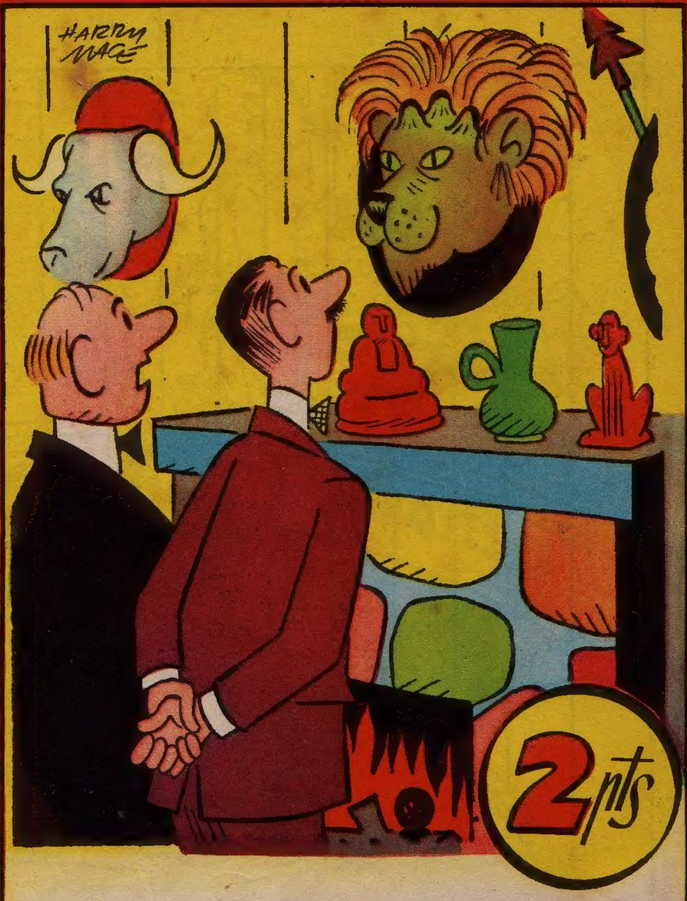
Selecciones DE HUMOR de El DDT

RESUMEN DE TODA LA RISA MUNDIAL ✶ ¡MAS DE CIEN CHISTES!

¡CLIENTE PELMAZO!
—... y entonces, cumplí los veinticinco años. Pero...

¡NEGOCIO CON LOS PIGMEOS!

—...y aparece Alan Ladd que se precipita sobre el bandido y... bla, bla, bla, bla...

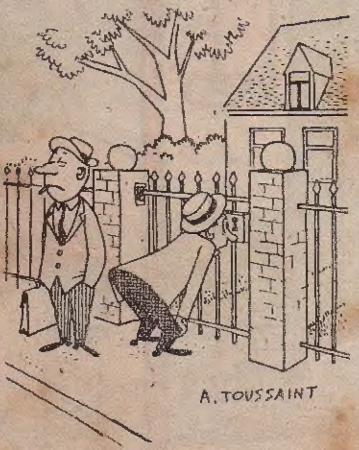


—Cuando éste me saltó encima, yo sólo tenía un palo en las manos...

2 pts

—Pero; ¿qué esperas? ¡A por él, holgazán!

—Verá, es que se me han roto todas las cuerdas.



—Sí, decididamente, tengo la impresión de que no están.

¡BUENA ACTUACION!

Un abogado recién salido del colegio actuaba en su primer caso. Representaba a un rico granjero al que la compañía de ferrocarriles que pasaba por sus tierras le había matado veinticuatro cerdos.

El abogado intentaba, por todos los medios, impresionar al jurado y a la sala.

—¡Imagínense! — exclamaba—. ¡Veinticuatro! ¡Veinticuatro cerdos, señoras y caballeros! Justamente el doble del número de jurados.

Muchachito de ocho años, explicando por qué le gusta llevar gafas:

—Impide que los chicos me golpeen y que las señoras me den besos.

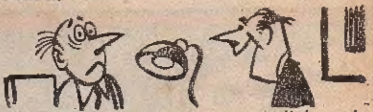
El hombre está fatigado. Ha visitado la Feria de Marsella y tiene ganas de comer. Llega a un restaurante del centro y cuando el "maitre" le tiende la carta, dice:

—Elija usted lo que quiera. Confío en usted.

Come y queda contento del menú, hasta el extremo de que vuelve todos los días.

Cuando se va a marchar a París, se despide del "maitre". Este se acerca a su oído y murmura:

—Le ruego al señor que si tiene otros amigos que no sepan leer me los recomiende. Yo les atenderé como a usted.



Un comerciante que escribía pidiendo ciertos informes a la casa fabricante de artículos de caucho Goodrich, advertía: "No quiero material de propaganda, ni tampoco que manden vendedores". Como los informes deseados eran algo complicados para explicarlos por carta, la Compañía, sin hacer caso, envió a un vendedor, que fué a visitar al solicitante. Este no quiso esperar a que le dieran explicaciones.

—Ya les dije que no quería vendedores, joven.

El visitante, que hacía poco acababa de salir de la escuela de vendedores de la Compañía, lanzó un suspiro y repuso:

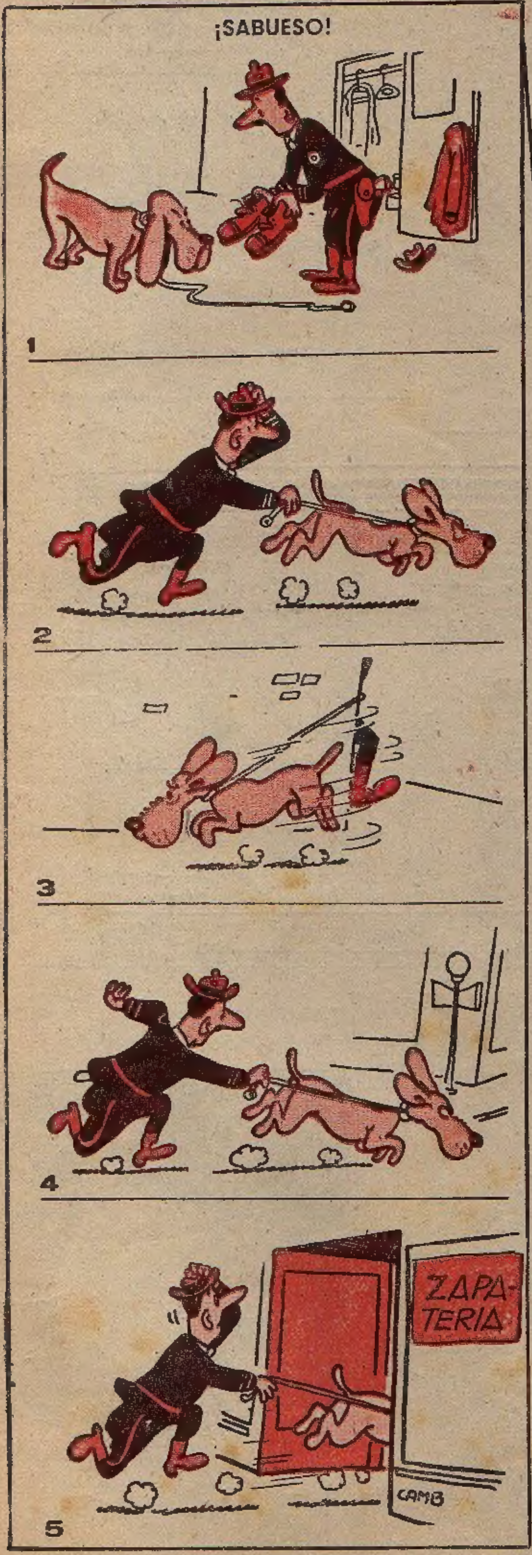
—Le aseguro, señor, que soy lo menos "vendedor" que han podido hallar...

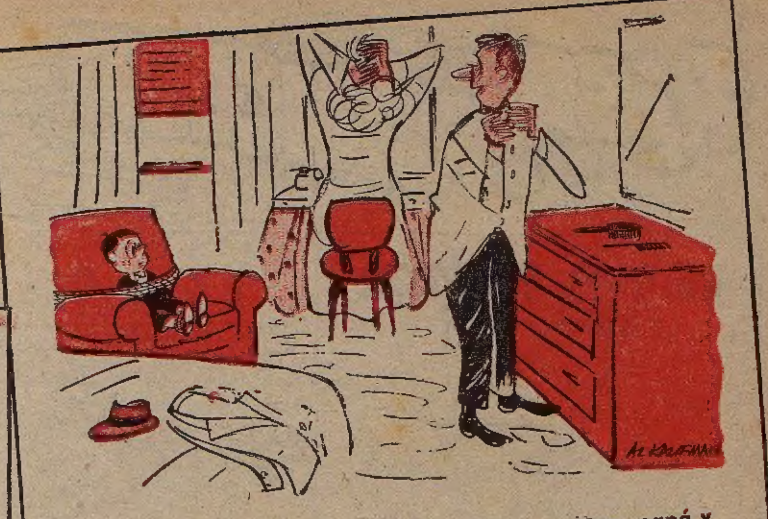
Selecciones DE HUMOR
SUPLEMENTO DE DDT

Publicada por EDITORIAL BRUGUERA, S. A. por concesión exclusiva para España de CREACIONES EDITORIALES.

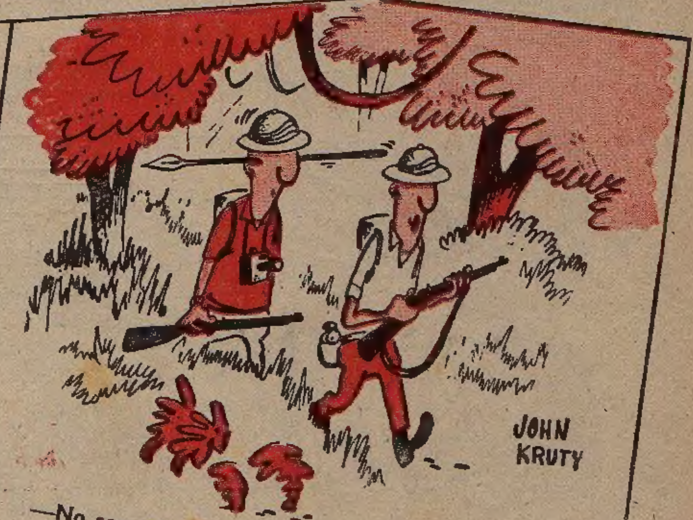
PROHIBIDA LA REPRODUCCION

Impreso en GRAFICAS BRUGUERA, S. A., Proyecto, 2.-Barcelona





— y ahora quédate aquí, sentadito, mientras papá y mamá acaban de arreglarse.



—No son muy amistosos esos salvajes, ¿verdad?

—Y ahora, Enrique, procura tener cuidado, que ya estoy cansada de zurcirte corbatas.

RISA FRANCESA

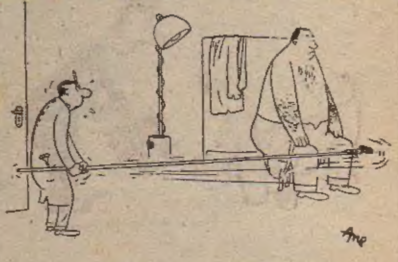
—¡Viejo bromista!... ¡Lo que le habría gustado asistir a la apertura de su testamento!

DE MAL EN PEOR

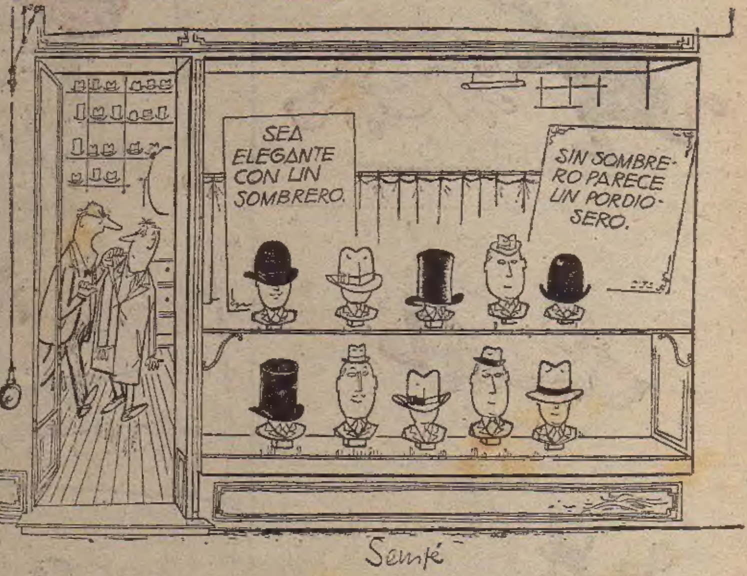
HISTORIETA MUDA

MIOPAZO

—No, hombre, no... ¡Los bocadillos están allí!



REFLEJO PELIGROSO



—¡Me va usted a rehacer este escaparate inmediatamente!

COMIDA EN EL BARCO

—¡Menos mal, hombre! ¡Al fin me toca a mí!

MUJER PRACTICA

—Enrique, ya que estás en el tejado, ¿quieres hacer el favor de ver si está muy sucia la chimenea?

¡NIÑO TERRIBLE!

¡GRANDOTE!

¡SORPRESA!

Françoise Sagan, novelista francesa de reciente promoción, fué un día de visita a casa de un matrimonio amigo, que tenía una hijita encantadora, de unos siete años.

—Es monísima la niña — dijo la escritora.

—Y muy lista también — añadió orgullosa la mamá—. Pregúntale lo que quieras.

—Bueno, vamos a ver, rica. ¿Tú sabes algo de Juana de Arco?

—Sí, señora — respondió la pequeña—. Juana de Arco nació en Suecia, se fué a Italia y se casó con Roberto Rosellini.

Luisa está la mar de orgullosa al poder mostrar su vestido nuevo a sus amigas.

—Miradla bien — dice su marido—. Es una nadería que Luisa se ha hecho con unos billetes de cien de nada.

El señor entró en la casa de pensión a visitar a un amigo. En el vestíbulo tropezó con un viejo jarrón de esos suntuosos, pero ya pasados de moda, el jarrón se hizo polvo contra el suelo y la dueña de la pensión, hecha una furia, se abalanzó contra el caballero llenándolo de improperios.

—Tranquilícese, señora. Yo le abonaré lo que cuesta el jarrón — dijo el buen hombre, tratando de tranquilizarla.

—Es que este jarrón era un recuerdo

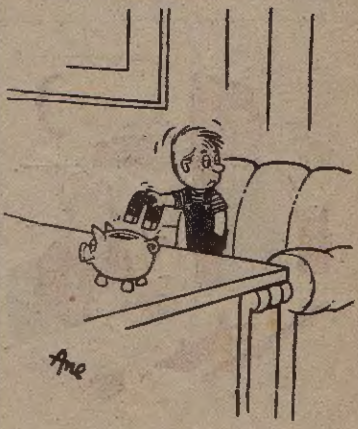
de mi finado. Tenía solamente dos y ahora usted me ha roto uno. Bueno, si me da cincuenta duros me olvido del accidente — dijo al fin la dueña, con los ojos relucientes de codicia.

El caballero extrajo un billete de quinientas pesetas y se lo entregó para que se cobrara. La mujer, que nunca había soñado recibir tal cantidad al ver el billete, sintió desbordarse su codicia y para poderse quedar con todo, dijo que no tenía cambio.

—No tiene importancia, señora —repuso el caballero—. Quédese con los cien.

Y tranquilamente agarró el otro jarrón que hacía juego con el primero y lo estrelló contra el suelo.

EL TIEMPO PASA...



¡NIÑO Y HUCHA!

¡TECNICA!

RISA NORTEAMERICANA

ESPOSA DE PESCADOR

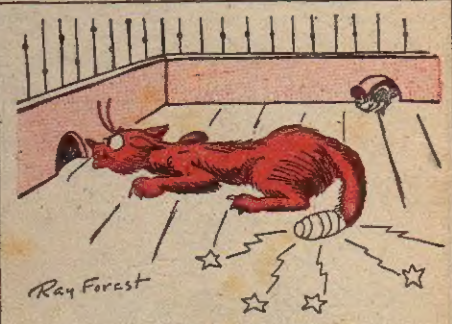
—Cuando te invité a pasar unos días con nosotros, ya te dije que el lugar era más bien húmedo...

—¿Que si tiene usted un futuro aquí, Martínez? Dé usted gracias al cielo por tener un presente...

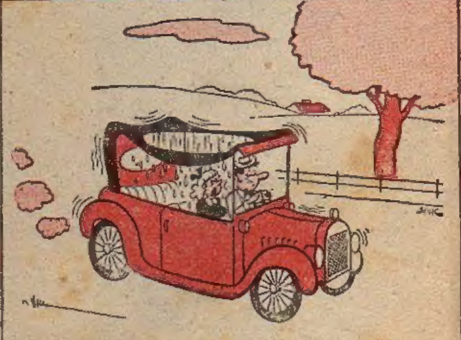
¡QUÉ TRABAJADOR!

SERVICIO RAPIDISIMO
—Sopa de guisantes... bistec con patatas... pastel y café.

—"... y la gente ve en su interior y a través de usted, con suma facilidad..."



GATO Y RATON



—¡Cielos! ¿Es qué nunca va a dejar de llover?

¿Quién ha dicho que los zulúes no tienen sentido del humor? He aquí un chiste zulú que tiene realmente mucha gracia:

Kumai: — Kiota bula semba yacari katani.

Tonga: — Eembra kumba macari. Aribarta.

Kumai: — ¡Sambudo yenka tibani!

El francés Grimod de la Reynerie, en su lecho de muerte, pidió que le trajeran un vaso de agua:

Ante la muerte — dijo — los peores enemigos deben reconciliarse.

Cuatro damas maduras juegan al "bridge".

—Vamos, Adela — dice Marcela—. Intenta poner un poco de atención. Estamos hablando del marido de Elena y no del abrigo de Pepita.

Un aduanero le pregunta a un contrabandista qué contiene una maleta que lleva.

—Comida para mis conejos—dice el contrabandista.

El aduanero no lo cree, abre la maleta y se encuentra con que está llena de relojes.

—¡Ah! — dice—. Conque esto es lo que va a darles a sus conejos, ¿eh?

—Sí, señor — dice el otro—. Y si no lo quieren, que se fastidien... ¡No pienso darles nada más, hala!

Dos mujeres, una de las cuales es la esposa de un marino, hablan de sus cosas.

—Mi marido ha vuelto ayer por la mañana y se va pasado mañana.

—No debe usted verlo muy a menudo.

—Unos cuarenta días cada año.

—Cuánto la compadezco... ¡Debe sufrir mucho!

—¡Oh! No hay que exagerar... ¡Cuarenta días pasan pronto!

—¿Cómo va usted a llamar a su bebé? — preguntó un conocido curioso a la nueva mamá.

—Zptklonyfr — respondió la madre — en memoria de su padre.

—¡Ah! — dice el conocido, poniendo cara de circunstancias—. ¿Era eslavo, sin duda?

—¡Oh, no, señor! Era oculista.

—Me voy a divorciar. En los seis meses que estoy casado, mi mujer no me ha hablado.

—No seas tonto. Una mujer así no se encuentra todos los días.

El padre de la novia dijo al pretendiente:

—Joven, hace ya cinco años que viene sentándose en este sillón. Es hora de que tome una resolución.

—Bien, señor. No sabía que el sillón se hubiera gastado. Mañana, sin falta, traeré otro.

—¡Psst!... ¡Psst!...

— Lo siento señor Pérez, pero ... ¡esto le dolerá un poco!

—Son libros médicos de los más complicados. Es que su caso es muy raro, ¿sabe?

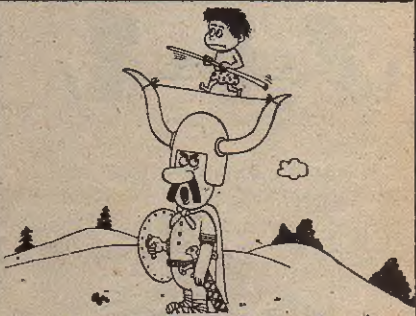
—...y si bien este año no nos es posible darle aguinaldo, esperamos que le reconforte estrechar mi mano en nombre de todo el consejo de administración...

¡Aquellos TIEMPOS!

—¿Qué...? ¿Hacemos una carrera de arrastre?...

ARQUEOLOGO OPTIMISTA

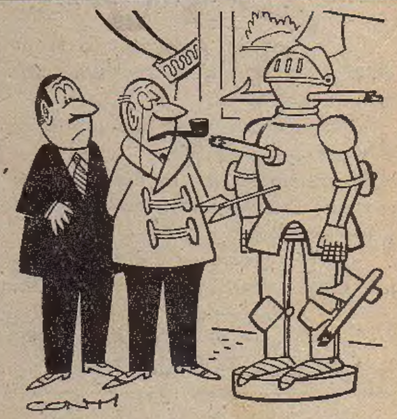
—No hay cuidado... ¡Hemos comprado al verdugo!



—Vaya, vaya.. Con que te han vuelto a llevar al circo, ¿eh?

—Pero, Conegunda... ¿Todavía no está esa permanente?

—¡Hildegarda! ¿Cuántas veces te ha dicho mamá que no debes jugar con sus sombreros?

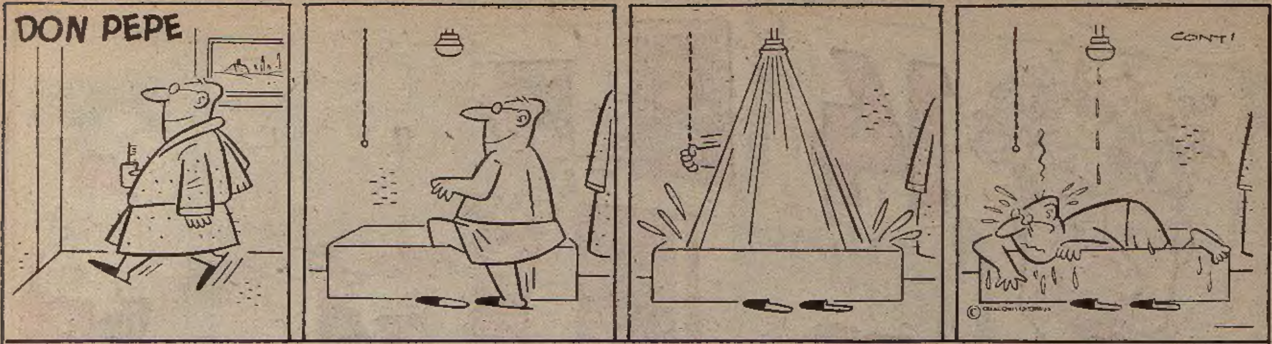


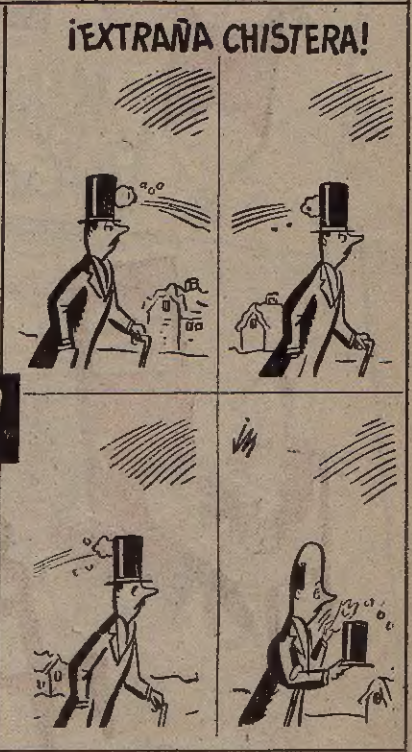
—Sí, mi antepasado fué un individuo muy luchador...

—¿Ves? Este pretexto de la ***Guerra de los Cien años*** es algo estupendo para pasarnos una buena temporada solos en París.

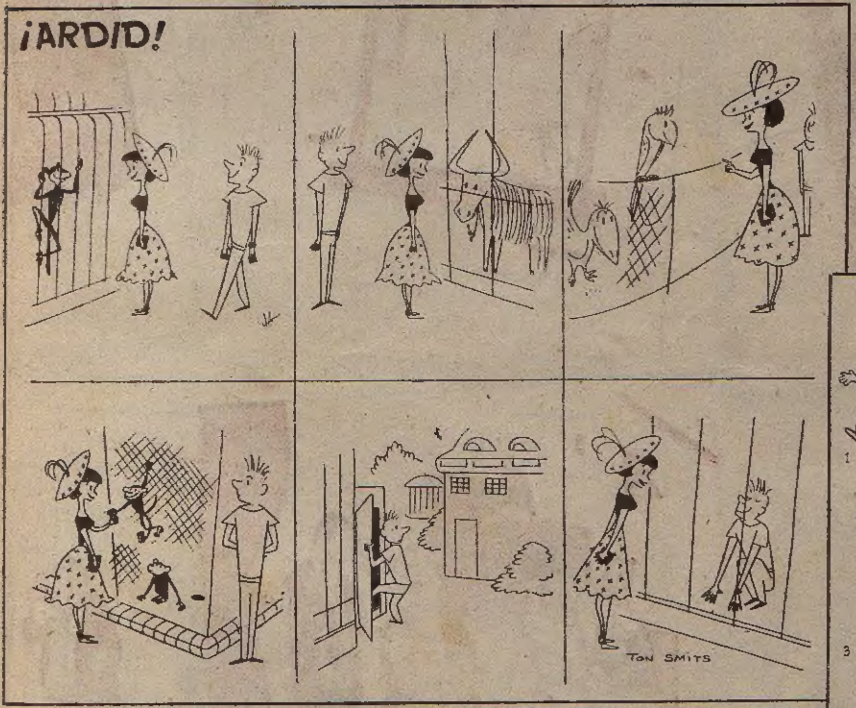
—La semana próxima voy a estar muy ocupado.. Tengo que casarme el martes, miércoles y viernes...

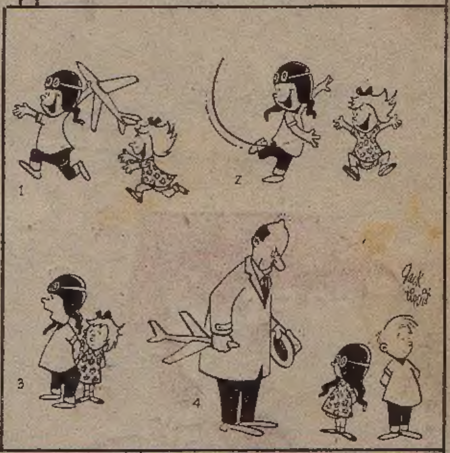
¡NERON!



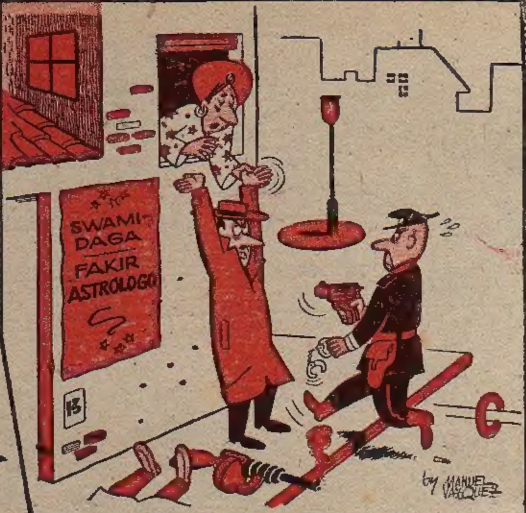


¡A LA RICA HISTORIETA!



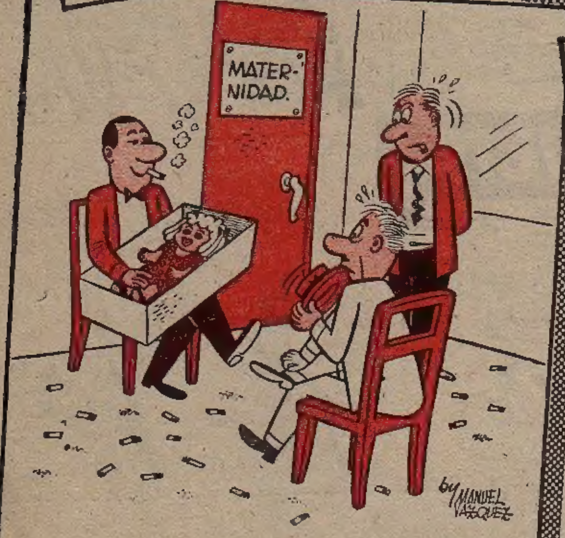


14 Chistes de Manuel Vazquez



—Veo una sala pequeña... oscura... con barrotes...

—¿Qué tal siguen tus re
con Jorge, hija mía?



SEGURIDAD

—¿Sabes, Rodolfo? Las cigüeñas del año pasado han vuelto a anidar en nuestro tejado... Qué poético, ¿verdad?

—Sí, Luisa, mi amor es
fundo que el de los demás.

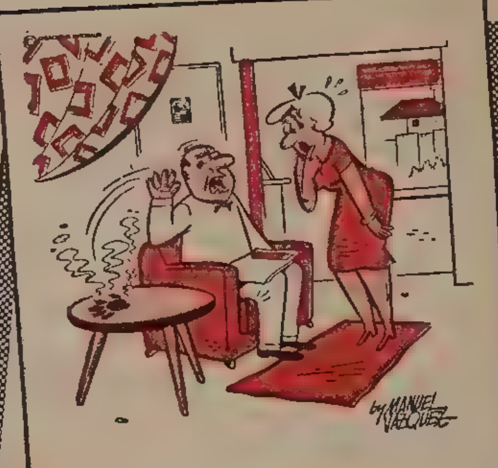
—Bueno, ¿dónde está el vertigo de la velocidad, los maravillosos paisajes, el aire puro y todo eso...?

—¡Es verdad! Ya no recordaba que habíamos venido aquí a pedir la mano de tu novia...

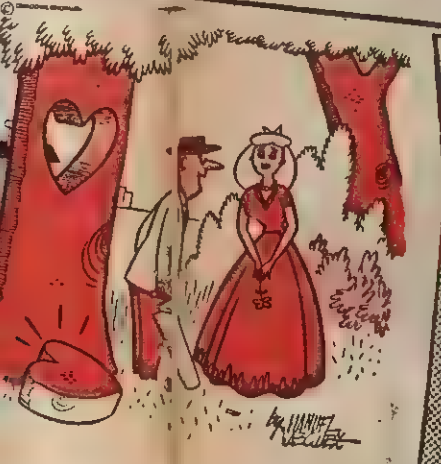
—No se preocupe,
sacaré de aquí

—¿Qué tal siguen tus relaciones
on Jorge, hija mia?

—¡Está delicioso! ¿Por qué diría tu padre que no sabes guisar?



—¿Qué...? ¿Te convences ahora de que tengo fiebre?



—Sí, Luisa, mi amor es más pro-
ado que el de los demás...

—Así que Rosa ya no es tu novia... Me alegro... Ella siempre decía: "¡Veréis cómo pesco al viejo idiota!".

—¿Te das cuenta, mamá, de que cuando Jorge se pone a leer no se fija en nada?

—No se preocupe, Smith... ¡Le
acaré de aquí!

—Pues no, *Billy Dinamita*... Por aquí no ha venido ningún tipo como este.

—Siempre que vamos a algún sitio, pasa lo mismo... ¿Hasta cuándo van a durar tus estúpidos celos?

Decía un profesor en una tertulia de café.

—Mi mujer tiene tantos estudios que es capaz de hablar dos horas seguidas sobre un tema determinado.

—La mía es capaz de hacer lo mismo... ¡pero sin tema!

Al célebre fabulista italiano, Carlo Salustri, un aspirante a novelista que era sumamente charlatán, no le dejaba en paz en cuanto tenía ocasión de abordarlo. Un día, tras una larguísima y aburrida charla, le preguntó:

—Oiga, Salustri, ¿es muy difícil hacer hablar a los animales en las fábulas?

—No — respondió el escritor, ya cansado—. Es mucho más difícil hacerles callar.

En un juicio, el juez le pregunta al principal testigo de cargo:

—Según ha declarado, al primer disparo usted estaba a dos metros de la víctima. ¿Y al segundo disparo?

—Me hallaba a quinientos metros de la víctima, señor juez.

Un nuevo rico (rico en petróleo), invirtió buena parte de su capital en comprar unas minas de diamantes del Africa central. Cuando hizo una visita a sus posesiones y le enseñaron varios diamantes en bruto, el hombre hizo un gesto de desengaño.

—Yo creí que los sacaban ya con el anillo puesto — exclamó.

Una señora se presenta en las oficinas de una Compañía de Seguros.

—Mi marido ha fallecido. Vengo a cobrar la prima.

El empleado examina el registro.

—Señora, su marido no ha hecho un seguro de vida, sino uno contra incendio.

—Precisamente vengo por eso. Ardió fumando en la cama.

Lo ha dicho el dueño de un bar:

—Si el precio de los licores sigue subiendo, voy a tener que dejar de fumar.

En la barbería:

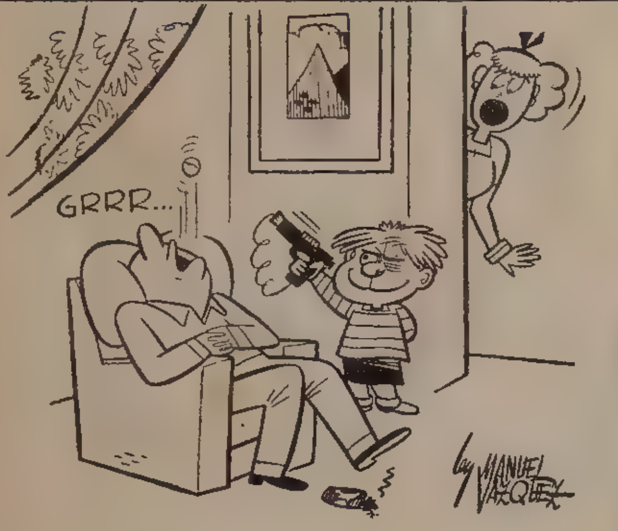
—Me parece que ayer me olvidé un paraguas.

—¿Qué clase de paraguas?

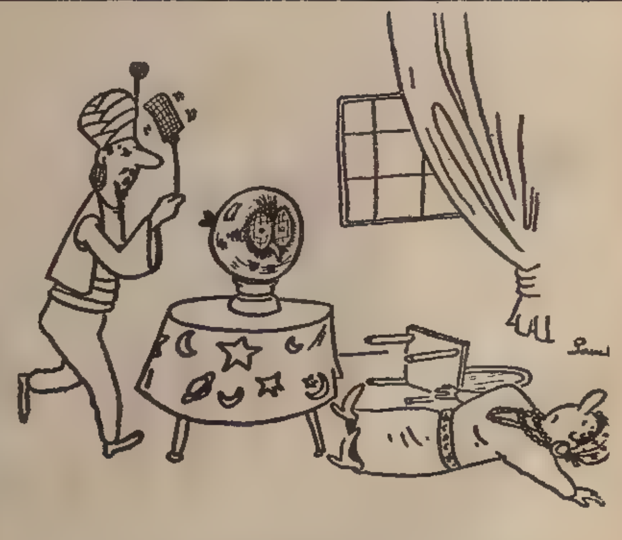
—¡Oh, da igual! ¡No soy exigente!

—No, Pepe, no podemos detenernos aquí... ¡No lo creería nadie!

—¿Querrás sujetar este clavo mientras le doy con el martillo, Luisa?



—¡Carlitos!

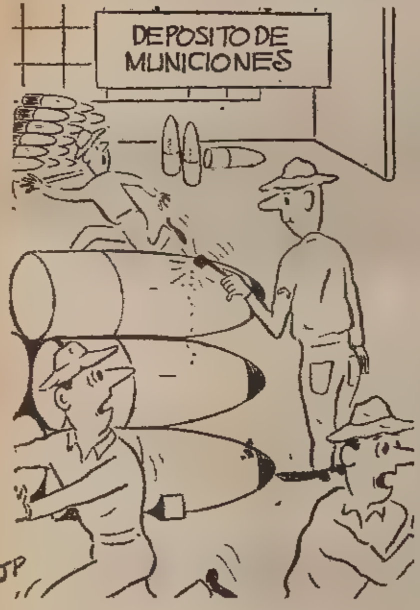


—¡Pero, querida, si es sólo una mosca!

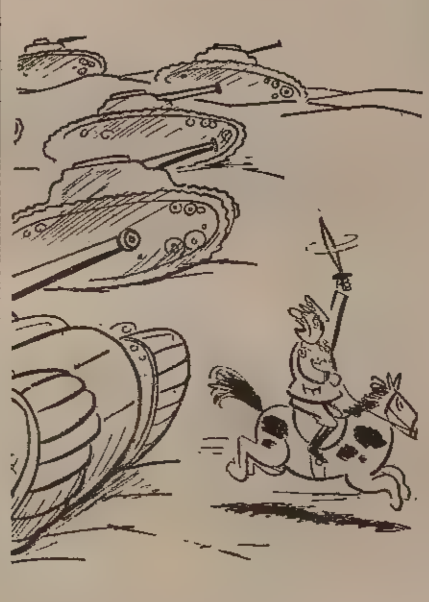
¡CHISTES BELICOS!

—¡Mire, Steger, todo lo que tengo que decirle es que será mejor para usted que el dedo del teniente no esté sucio cuando salga de su fusil!

—La llevo así por si damos con alguna bodega abandonada llena de vinos antiguos...

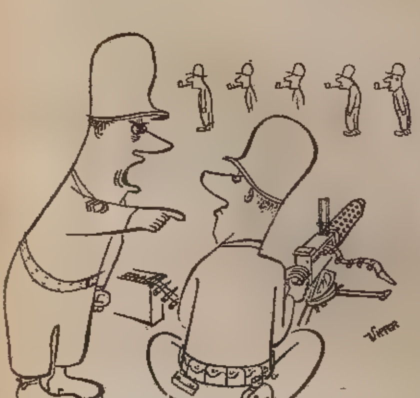


LIMPIANDO LA PIPA



GENERAL A LA ANTIGUA

—Oye, Pepe, este botón, ¿es el del encendedor?

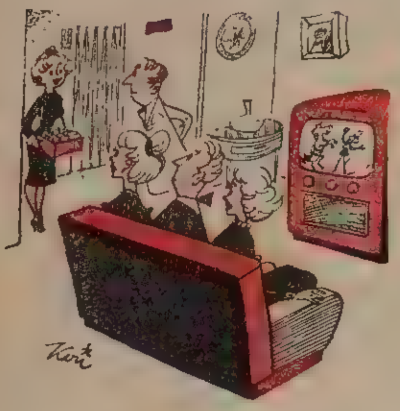


—Mire, Peterson, aquí no me venga con demostraciones de esa maravillosa puntería de feria que usted tiene.

—Pues en estos momentos estoy volando únicamente con la ayuda de los instrumentos...

—¡Por favor, caballeros, por favor...! ¡Estoy hablando por teléfono!

—...dice que quiere acabar sus días en un buen parque zoológico.



—¡Bombones! ¡Caramelos!

—Pero, querida... Para atar tu cuerda de tender la ropa, necesitarás poner aquí otro poste. ¿Verdad?

La tía Enriqueta se esforzaba por hacerle comprender al niño qué era un robo. Después de largas explicaciones, quiso saber si el pequeño la había comprendido.

—Vamos a ver... Supón que ponga la mano en el bolsillo de alguien para sacar dinero.. ¿Qué soy?

—¡Ah, ya sé! — exclamó el pequeñuelo —. ¡Eres su mujer!

Entre amigas:

—Francamente, Pepita, te aseguro que no podría soportar a Luisa si no fuera mi mejor amiga.

Un viejo zorro de la diplomacia con muchos años de experiencia, daba esta preciosa recomendación a su hijo:

—Hijo mío, vas a entrar en la vida pública. Cree en mi experiencia. Lo de menos es decir lo que se piensa o pensar lo que se dice. Lo fundamental es tener aspecto de estar perfectamente convencido.

El marido a la mujer, en la mesa:

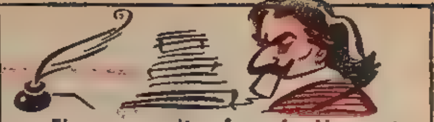
—Yo creo que lo que me gustaba más de la comida de mi mamá era que no me costaba ni cinco.

Todos los días, el pretendiente se gastaba grandes sumas de dinero en bombones, entradas de teatro, flores, etc. Un día, la dama le dijo:

—Pero, Alfredo... ¿Cuándo dejarás de gastarte el dinero de esta manera?

Y él contestó:

—Cuando me des el sí, querida, y nos casemos.



El gran escritor francés, Honorato de Balzac, se las daba de grafólogo. Un día, un amigo le presentó un manuscrito diciéndole que era de un niño y que le rogaba descifrara, por los rasgos, el carácter del muchacho.

Balzac lo estudió detenidamente durante algún tiempo y luego dijo previsoramente:

—¿Es de algún familiar tuyo?

—No, no — respondió el amigo.

—Pues, entonces, con toda franqueza, te diré que este muchacho es un poco retardado de inteligencia y que nunca llegará a ser nada en la vida.

Entonces el amigo, riéndose a carcajadas, le dijo:

—Perdona que te diga que serás muy buen escritor, pero como grafólogo no vales un céntimo. ¡Este cuaderno es tuyo, de cuando empezabas a ir a la escuela!

Mac Adam, un escocés, compra una maleta.

—No es necesario que la empaquete — le dice al dependiente—. Póngale dentro el papel y el cordel.

Mistinguette no era nunca puntual. Un día entró excitada en su camerino ya que tenía una cita a las cinco. En aquel momento, el reloj de la iglesia cercana sonó seis veces.

Mistinguette se hundió aliviada en un sillón y dijo:

—¡Oh! ¡Si aun tengo tiempo!

Para justificar el haberse casado con su mujer, el psiquiatra dijo:

—Sí, de acuerdo. No es bonita, no es inteligente y se emborracha... ¡Pero, chico, tiene cada pesadilla!

¡MENDIGO PSICOLOGICO!

—¡Chitón! Ahí llega papá... No le digáis nada de que hemos comprado un perro guardián. ¡Quiero que sea una sorpresa!

RISA Belga

—Querida mamá: El hotel no es malo, pero Ernesto opina que las raciones que nos dan son pequeñas...

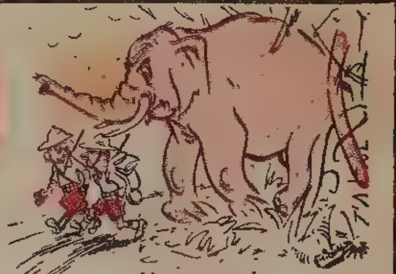
SIN PALABRAS

—Ese que acaba de lanzarse al agua es profesor de geometría...

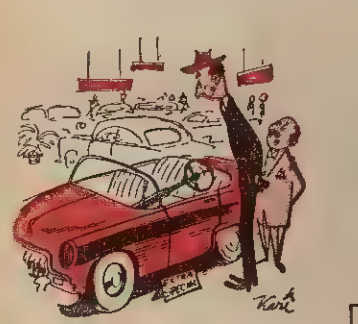
DISCIPLINA

—¿Un monstruo marino, dices? A ver, a ver... Vuelve a darme esa descripción...

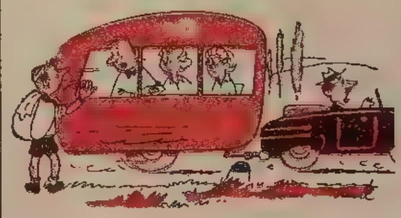
—Has cambiado mucho, Pepe... ¡Antes cuando nos enfadábamos, dormías en el suelo...!



—¿Has notado con qué velocidad empieza a oscurecer?

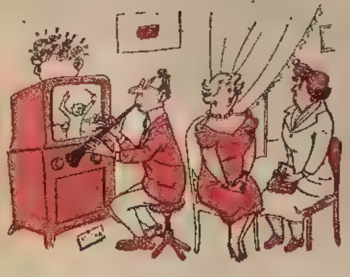


—Pues claro, señor... Nuestra empresa ha previsto el caso del señor...



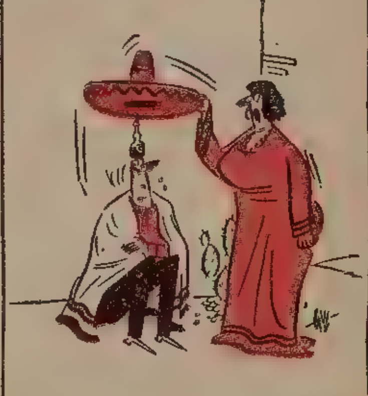
—¿Juega usted al *bridge*?

—¡Pensar que la semana pasada tuve que hacer una barbaridad de esfuerzo para conseguir colgar el cuadro a esta altura!

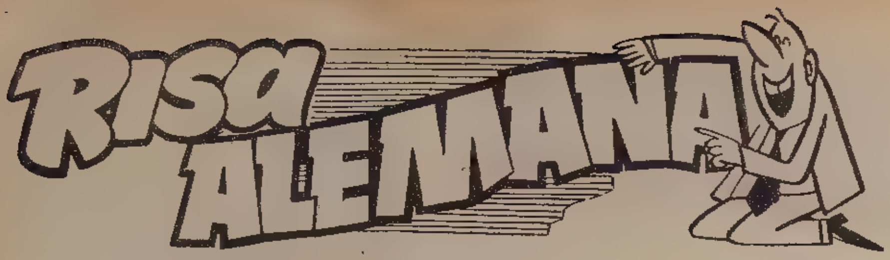


—Mi marido adora tocar bajo la dirección de *Toscanini*...

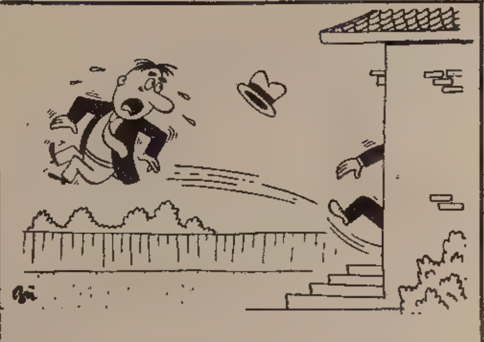
—Julieta... ¡mira allí, qué magnífico horizonte!



—¡Me lo figuraba, granuja!



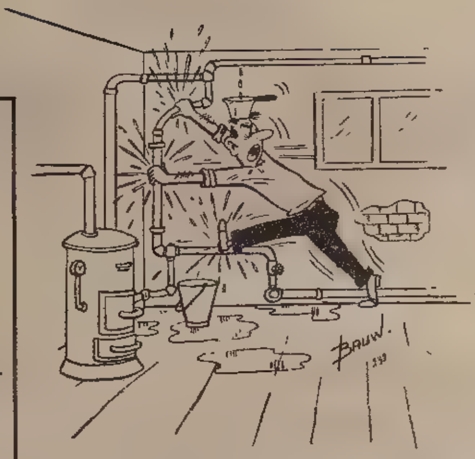
—¡No! ¡Trata de decir quién soy otra vez!



—¿Es, realmente, su última palabra?

¡CORBATA AFRICANA!

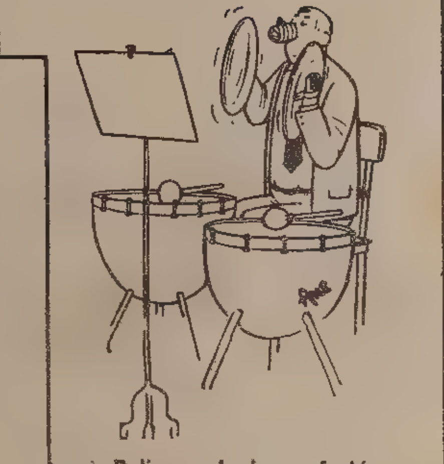
—Chico, no lo comprendo. ¡Si parecíamos gustarles tanto a todos!



—Pero, bueno... ¿Cuándo diablos va a venir este fontanero?

SIN PALABRAS

Enfermo amable



Peligros de la profesión

—Francamente, me parece que lo haría mucho mejor con esquíes...

—...y como me veía obligado a vivir con un sueldo muy pequeño, estudié para mago...

¡TIEMPOS MODERNOS!

El del piso de arriba llamó al del piso de abajo y le dijo:

—¡Por favor, si no deja de tocar el saxofón me voy a volver loco!

Y contestó el del piso de abajo:

—Es demasiado tarde, señor. Hace una hora que dejé de tocarlo.

—Yo con los ojos cerrados puedo jugar a las cartas sin equivocarme.

—¡Anda! Yo con los ojos cerrados oigo el taconeo de una chica y digo: Esta es morena, esta es rubia.

—¿Y aciertas siempre?

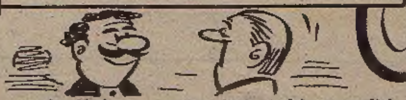
—No, nunca.

Entre presidiarios.

—A mí me pusieron veinte años por matar a una mujer.

—Pues a mí sólo doce por matar a otra mujer.

—Bueno, es que la que maté yo era muy gorda.



Al célebre compositor Adán acudió un joven escritor y le proporcionó un libreto para una ópera cómica.

—¿Qué título tiene esta ópera cómica? — preguntó Adán.

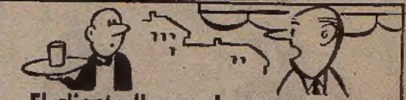
—Eva — dijo el libretista.

—Título apropiado — rió el compositor—. ¡Eva, una creación cómica de Adán!

Una anciana, que se ocupa en el cementerio de poner flores a una tumba, observa a un anciano, que se pasea entre los sepulcros.

—¿No tiene usted alguien cuya tumba desearía adornar?

—Más de uno, pero aun no han muerto — contesta el venerable señor.



El cliente llama al camarero.

—Cóbreme, que tengo mucha prisa.

Paga, coge de la percha un abrigo y sale presuroso del restaurante. Ya en la calle, examina el gabán y exclama:

—¡Maldición! He cogido el mío.

En un parque público, al anochecer. Un mendigo se halla tendido sobre el cesped.

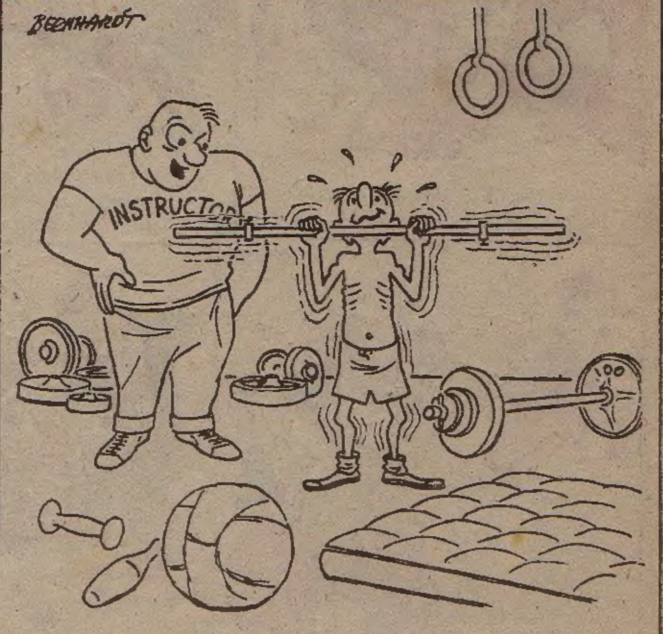
El guardia: —¡Vamos! Ya es hora de que se vaya usted. ¡Levántese!

El mendigo: —Usted perdone, guardia. Esta noche no pienso salir de casa.

Ella: —¿De verdad sólo piensas en mí?

El: —Sí, es un pensamiento del que no puedo desprenderme.

—Espero que no se derrame mucha...

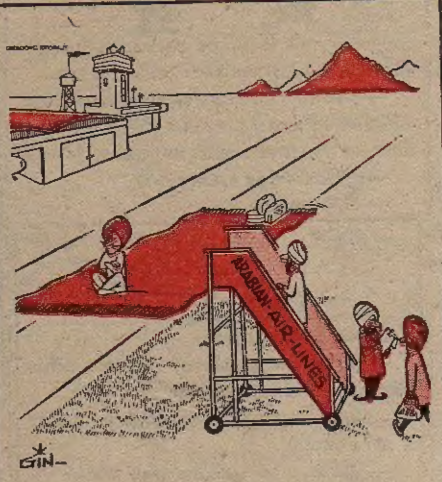


—¡Magnífico, López! Creo que pronto podremos empezar a poner algún pesito en los extremos.

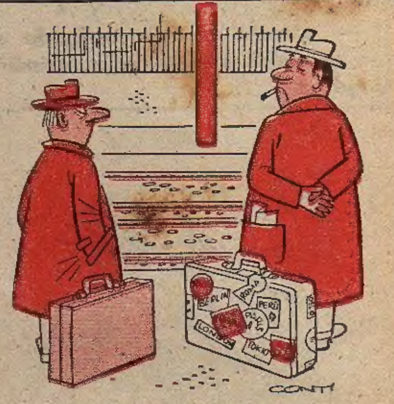
RISA ESPAÑOLA

—Tiene mucha correspondencia... Se escribe con una chica de Los Angeles.

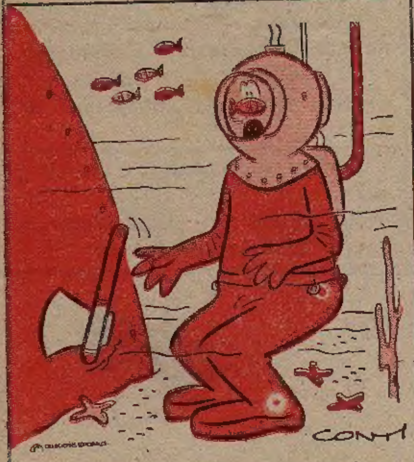
—Quisiera un ejemplar de "Cómo atraer a los hombres".



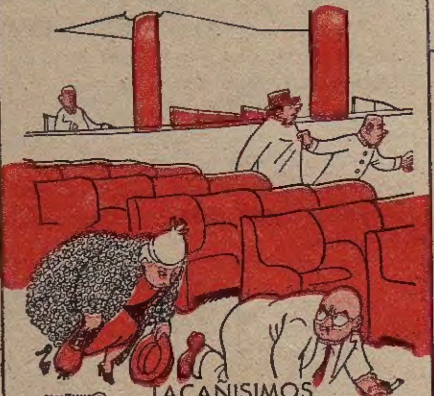
Sin palabras



SUPERIORIDAD

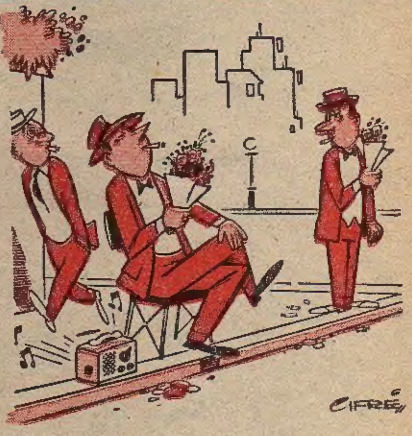


—¡Arriba! ¡Me ha entrado un pez!

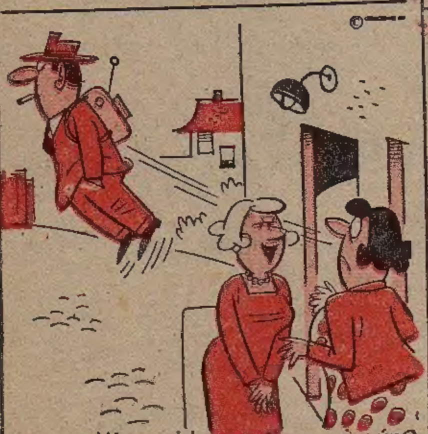


TACAÑISIMOS

—¡Valor, Clotilde! Con un poquito más de suerte, nos habremos ahorrado la propina del acomodador...



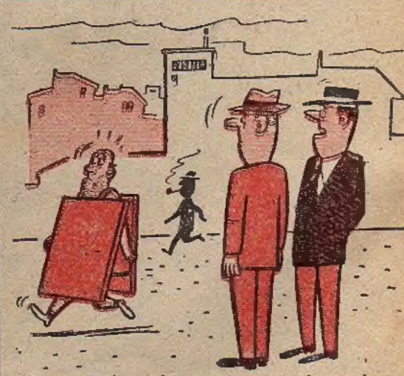
HOMBRE PRACTICO



—Mi marido no tiene ningún interés en patentar esto. Lo inventó solamente para ir cómodo a la oficina.

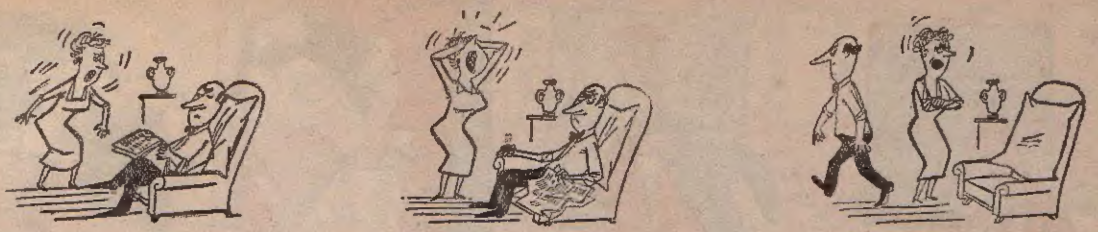
—¡Qué melodías tan románticas toca este señor! ¿Le conoces, querida?

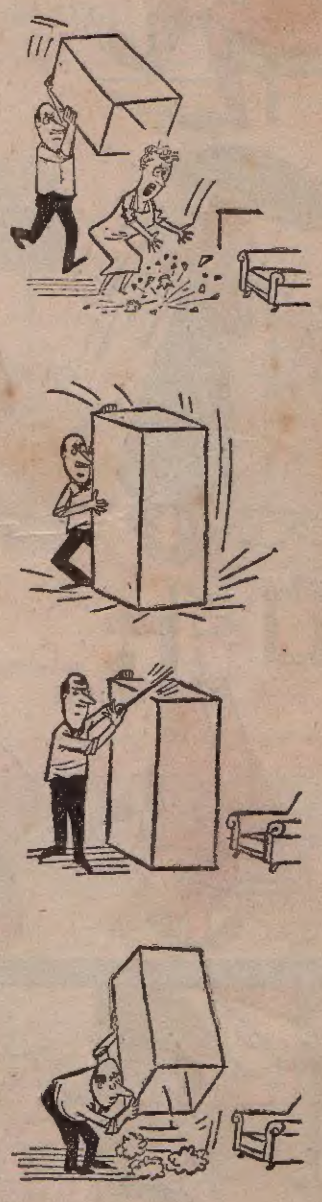
—Claro... Es mi papá.



—El pobre está en las últimas... ¡Hace de hombre anuncio porque no tiene nada que ponerse!

¡ESPOSA PESADISIMA!





Un policía interroga a un esquimal acusado de asesinato:

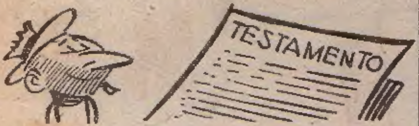
—¿Qué hizo usted la noche del 3 de marzo al 9 de mayo?

El marido se quejaba amargamente delante del sargento de policía:

—Hace veinte años que mi mujer me tira cosas... ¡Veinte años!

—Caramba, cuánto tiempo... ¿Y cómo no ha venido usted hasta hoy?

—Es que verá, señor sargento... — contestó el marido—. Hasta hoy no me había dado.



Un pobre de Inglaterra ha legado toda su fortuna, valorada en cien mil libras esterlinas, a la señora O'Raque.

"Es la única señora de este pueblo que siempre me dió limosna", dijo en el testamento el pobre.

A partir de aquel día, a los pobres que llegan al pueblo les organizan fiestas y comilonas.

En la escuela, la maestra pregunta a un niño:

—¿Cuántos gramos tiene un kilo?

—Ochocientos.

—Fíjate bien, ¿cuántos gramos tiene un kilo?

—Ochocientos.

Y del último banco, dice un compañero:

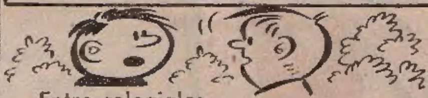
—Es que es el hijo del tendero del pueblo.

En una fiesta, un caballero iba buscando de aquí y de allá uno que hiciese el cuarto para una partida de bridge. Se dirigió a un invitado:

—¿Quiere hacer de cuarto en una partida de bridge?

—¡Ya lo creo!

—Pues bien — respondió el primero— Vaya usted buscando el segundo, mientras yo voy a por el tercero.

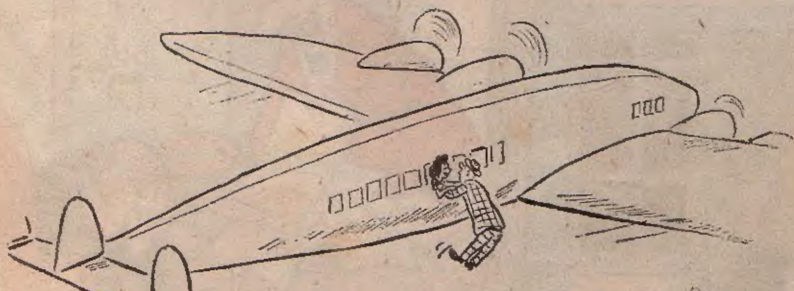


Entre colegiales.

—¿Y tú cómo apruebas los cursos?

—A fuerza de apuros· ¿Y tú?

—A fuerza de puros,Bob.

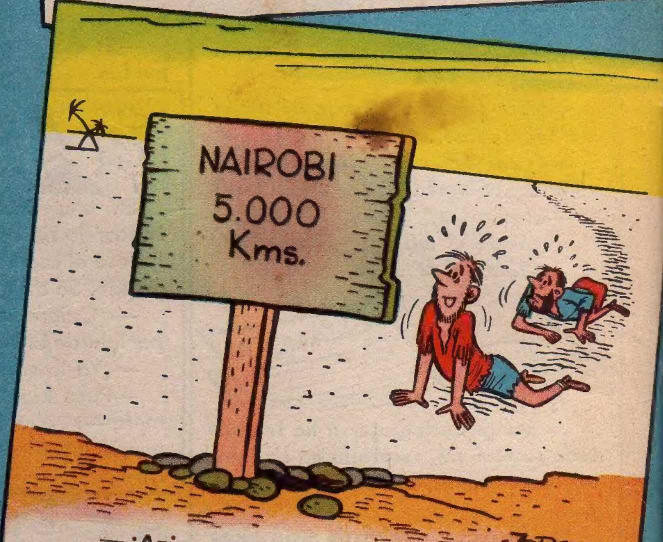


—Pero, querido, por favor. ¡Ahora debo marcharme!

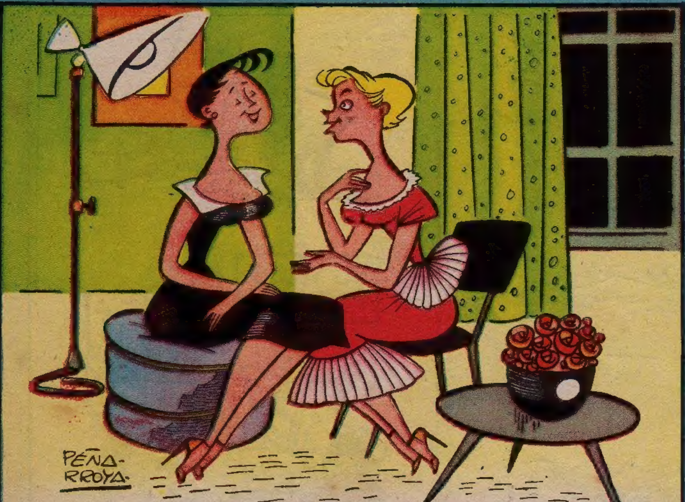
7

PRECAUCIONES INUTILES

¡LADRON CAZADO!



—¡Animo, muchacho! Creo que estamos llegando a algún sitio. Esto parece un cartel anunciador.



—¿Que te han pedido cuatro veces que te cases? ¡Pero esto es maravilloso! ¿Y quién es él?
—Mi papá.

—Y ahora, una última oferta. ¿Le interesa un seguro contra los perjuicios y pérdidas de tiempo que ocasionan en su negocio los agentes de seguros?